



“Family First” / “La Familia Primero”

by Fr. Gabriel Augustine, MF



Family is a Blessing

No family is perfect, except the Holy Family of Jesus, Mary and Joseph. We all want our families to be perfect, living in a good relationship, forgiving, accepting, loving, caring, and being there for each other. It does not happen easily. As parents, you teach your children when they are young to love and to respect. As they grow old, things don't happen as you wanted. There is no handbook on parenting. We learn from our mistakes. You may observe that one of your son or daughter may be open to learning from you, but the other may be stubborn to react whatever you ask him or her to do. Both of these situations are fine. The moment your son or daughter reacts with anger, stubbornness, and disobedience. It calls our attention to see what makes my child react rather than respond. When we can find the root cause and address it with compassion and connection, we can help that particular child. The conversations, spending little time, connection, listening, and giving them the trust that you are there to help in any way, can be a blessing to your child.

La Familia es una Bendición

Ninguna familia es perfecta, excepto la Sagrada Familia de Jesús, María y José. Todos queremos que nuestras familias sean perfectas, que vivan en una buena relación, que se perdonen, acepten, amen, cuiden y estén ahí el uno para el otro. No sucede fácilmente. Como padres, les enseñan a sus hijos cuando son pequeños a amar y respetar. A medida que envejecen, las cosas no suceden como usted deseaba. No hay un manual sobre la crianza de los hijos. Aprendemos de nuestros errores. Puede observar que uno de sus hijos puede estar abierto a aprender de usted, pero el otro puede ser testarudo y reaccionar ante cualquier cosa que le pida que haga. Ambas situaciones están bien. El momento en que su hijo o hija reacciona con enojo, terquedad y desobediencia, llama nuestra atención para ver qué hace que mi hijo reaccione en lugar de responder. Cuando podemos encontrar la causa raíz y abordarla con compasión y conexión, podemos ayudar a ese niño en particular. Las conversaciones, pasar poco tiempo, conectar, escuchar y darles la confianza de que usted está allí para ayudar de cualquier manera, pueden ser una bendición para su hijo.